

## Comprender, pensar y juzgar. Las operaciones del espíritu en Hannah Arendt.

Elisa Goyenechea de Benvenuto (UCA)

Hannah Arendt indaga las actividades de la mente durante los últimos años de vida. La tarea de la comprensión es abordada en el año 53<sup>1</sup> a propósito de la cuestión del fenómeno totalitario e impelida por la necesidad de *llegar a buenos términos* con el mundo en que nos insertamos como extranjeros, que está allí cuando nacemos y que nos despierta cuando morimos. El pensamiento, al igual que la voluntad y el juicio, compone el contenido de la última obra de Arendt<sup>2</sup>, quien clasificó estas actividades como operaciones autónomas, de acuerdo a las tres críticas de Kant. Pensar, contrario a lo legado por la gran tradición filosófica occidental, no supone una actividad endosable únicamente a los *pensadores de profesión*<sup>3</sup>, sino una necesidad siempre presente en cualquier hombre, estimulado por la búsqueda del sentido de aquellas cuestiones que exceden nuestras facultades cognitivas. Juzgar, enseña Hannah Arendt, indica una peculiar actividad con su propio *modus operandi*<sup>4</sup>, que nos habilita a insertarnos en un mundo que es común a todos, sin cuya presencia el juicio, la capacidad de pensar, estimar, ponderar, discriminar los particulares, sería imposible. Podría afirmarse, entonces, que se trata de la forma en que el pensamiento, en apariencia tan alejado de las preocupaciones mundanas, asume como fenómeno del mundo<sup>5</sup>.

El propósito de este trabajo es, en primer lugar, delinear las sutiles diferencias entre la comprensión y el pensar para concluir que aquello que en la década del 50 nominó a la pensadora como comprensión es ya una versión anticipada del pensamiento, operación que cuya fisonomía distintiva esbozará en su última obra, *The Life of the Mind*. En segundo lugar, apreciaremos las fuentes kantianas de Arendt que asume y prolonga la distinción tradicional entre *Vernunft* y *Verstand*<sup>6</sup> distinguiendo la búsqueda de significado y la sed de conocimiento. El sentido es al pensar lo que la evidencia de verdad es a los juicios cognitivos y al conocimiento. Por último, y en relación al juicio, examinaremos sucintamente la lectura arendtiana de la *Crítica del Juicio*, en donde se encuentra una capacidad humana emparentada con la estética, alejada de la lógica e interpelada por el fenómeno de lo bello. Los juicios estéticos y reflexionantes desprovistos de una regla o concepto en función del cual subsumir los particulares, y su prolongación, los juicios políticos, nos habilitan para enfrentarnos con sucesos y acontecimientos únicos e inapresables en el entramado conceptual legado por la tradición de la sabiduría política. Animados por la sola *complacencia inactiva*<sup>7</sup>, el placer ante lo bello o lo grandioso de las acciones humanas se nutre de una mentalidad ampliada (*enlarged Thought*<sup>8</sup>, *erweiterte*

---

<sup>1</sup> Arendt, Hannah, "Understanding and Politics", Kohn, Jerome and May, Larry (comp.), *Essays in Understanding, 1930-1954*, Harcourt Brace & Company, New York, San Diego, London, 1994, pp. 307-327.

<sup>2</sup> Arendt, Hannah, *The Life of the Mind*, Harcourt Inc., San Diego, New York, London, 1978.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p.3.

<sup>4</sup> Arendt, Hannah, *Lectures on Kant's Political philosophy*, The University of Chicago Press, Chicago, 1992, p. 4.

<sup>5</sup> Steinberger, Peter, "Hannah Arendt on Judgment", *American Journal of Political Science*, published by University of Texas Press for Midwest Political Science Association, Volume 34, n°3, August, 1990, p. 812.

<sup>6</sup> Arendt, Hannah, *The Life of the Mind*, *idem*, pp. 53-65 y Arendt, Hannah, "Thinking and Moral Considerations. A Lecture", en *Social Research*, 38 (3), New York, 1971, pp. 421-422.

<sup>7</sup> Arendt, Hannah, *Lectures on Kant's Political Philosophy*, *idem*, p. 61 (contemplative pleasure, inactive delight)

<sup>8</sup> Arendt, Hannah, *Lectures on Kant's Political, Philosophy*, *idem*, p. 43

*Denkungsart*<sup>9</sup>) concedida por la imaginación y el sentido comunitario (*sensus communis*<sup>10</sup>), por cuya mediación alcanzan la comunicabilidad y cierta universalidad *sui generis*, sólo imputable a los juicios de gusto.

\* \* \*

Espoleada por la necesidad de sentirse en el mundo como en su casa y poder comprender que acontecimientos inexplicables según términos causales, como el fenómeno totalitario, son posibles, Hannah Arendt escribe *Understanding and Politics*. En el marco de una urgencia existencial por encontrar sentido a lo incomprensible, más que por el deseo de *disipar la ignorancia*<sup>11</sup>, la pensadora intenta una *comprensión filosófica de lo político*<sup>12</sup>, para decirlo con las palabras de Julio De Zan. Es una tesis central en el pensamiento de Arendt que lo político o el espacio de lo público –mundo- es el *inter-esse* que aúna y separa a los hombres que expresan sus pareceres discursivamente y se despliegan como agentes políticos, animados por el deseo de hacer del mundo su principal preocupación. El *amor mundi*, en contraste con los afanes por el yo, expresa el principio inspirador de los hombres y mujeres de acción, quienes, como John Adams se mueven estimulados por el deseo de ser vistos en acción y mostrar su distinción (*spectemur agendo*<sup>13</sup>). Lo político indica entonces, un espacio de apariciones y es literalmente, fenomenal.<sup>14</sup> *Lexis* y *praxis*, las actividades superiores de la *vita activa*, no pueden ser rectamente justipreciadas si se las enfoca según las categorías instrumentales del *homo faber* o se las entiende conforme a la mentalidad pragmática del filisteo<sup>15</sup>. Siendo, entonces, fines en sí mismos, el espectador que las contempla, el ciudadano comprometido, o el narrador de historias las apresa según el modo de un juicio comprensivo que es capaz de otorgar sentido y generar significación, con independencia de los resultados concretos y de los motivos que los animaron.

El ejercicio de la comprensión reconcilia sin perdonar. Este *llegar a buenos términos* (*come into terms*<sup>16</sup>) con las cosas que hacemos y que padecemos, supone la capacidad de humanizar el mundo en que vivimos y transformarlo en nuestro hogar, implica ponerle nombre a las cosas y transformar el mero *artificio humano*<sup>17</sup>, que erige el *homo faber*, en un lugar humanamente habitable. Un mundo des-alienado al que hemos hecho propio y al que podemos nombrar. Estas notas emparentan la comprensión con el pensamiento y el vínculo que las enlaza es la facultad de la imaginación.

La imaginación, el *arte oculto en lo profundo del alma*<sup>18</sup>, proclama Arendt con palabras de Kant, es el nexo que hermana la comprensión, el pensamiento y el juicio. La imaginación es

---

<sup>9</sup> Arendt, Hannah, *Between Past and Future*, Penguin Books, New York, 1993, p. 220.

<sup>10</sup> Arendt, Hannah, *Lectures on Kant's Political Philosophy*, idem, p.70.

<sup>11</sup> Arendt, Hannah, *The Life of the Mind*, idem, p. 114.

<sup>12</sup> De Zan, Julio, "Amplitud de pensamiento y capacidad de juzgar. La lectura de H. Arendt de la Crítica del juicio", *Revista Portuguesa de Filosofía*, tomo 61, 2005, fasc. 3-4, pp. 868-882, p. 875.

<sup>13</sup> Arendt, Hannah, *Sobre la revolución*, Buenos Aires, Alianza, 1992, pp. 245.

<sup>14</sup> Beiner, Ronald, "Interpretative Essay", en Arendt, Hannah, *Lectures on Kant's Political Philosophy*, idem, p. 110.

<sup>15</sup> Arendt, Hannah, *Between Past and Future*, idem, p. 201, 215.

<sup>16</sup> Arendt, "Understanding and Politics", Kohn, J. and May, L., *Essays in Understanding 1930-1954*, idem, p. 308 (...we come to terms with and reconcile ourselves to reality...)

<sup>17</sup> Arendt, Hannah, *The Human Condition*, The University of Chicago Press, Chicago, 1998, p. 136.

<sup>18</sup> Arendt, Hannah, *Lectures on Kant's Political Philosophy*, idem, p. 81 (an art concealed in the depths of the human soul).

el don de un *corazón comprensivo*<sup>19</sup>, la *más clara de las visiones, la amplitud de espíritu*<sup>20</sup>. Glorificar los atributos de la imaginación para la recta aprehensión de los asuntos humanos y elevarla como la facultad clave para los juicios de la ciencias históricas y políticas no significa que la comprensión de las cosas humanas *devenga irracional*<sup>21</sup>, sino que expresa la esencial fragilidad, inseguridad y contingencia del ámbito de los asuntos humanos, el cual reclama, como la otra cara de un mismo fenómeno, una facultad humana elástica, móvil, capaz de manejarse sin preconceptos y eficaz en el traslado hermenéutico desde la propia posición incambiable en el mundo hacia la de los otros. Esta *auto-proyección hermenéutica*<sup>22</sup> hacia otro ámbito, en el que realmente no estoy pero hacia el que puedo deslizarme aunque sea virtualmente, genera la posibilidad del establecimiento de una esfera pública, tal vez no real, sino potencial y desiderativa. Estas capacidades abonan el cuidado por el mundo común porque habilitan a pensar y comprender extensivamente o *representativamente*<sup>23</sup>. Los atributos de la mentalidad extendida proveen a la comprensión y, como asegura Kant, al juicio, su más propia virtud, la imparcialidad.

Si el cometido elemental de la comprensión es reconciliarse con el mundo y con nuestros padecimientos mediante la generación de sentido, el pensamiento, asume y amplifica las virtualidades de la comprensión. Con palabras de Heidegger, su maestro, Arendt señala la índole del pensamiento como una actividad *fuera del orden*<sup>24</sup>, un estado eminentemente activo de la mente, cuya marca de contraste no es la contemplación y la quietud pasiva, sino la sola espontaneidad del espíritu, cuya única manifestación en el mundo del aparecer, el único mundo en el que nos movemos junto a otros, es la distracción y el ensimismamiento.<sup>25</sup> Pensar supone apartarse de lo inmediatamente dado a la percepción sensorial y deslizarse subrepticamente hacia otro mundo, el reino del pensamiento, en el que surgen los *invisible presentes en toda experiencia*, los cumplimientos de una actividad que no genera resultados tangibles ni duraderos.

A diferencia de la rectilínea actividad de la cognición, el pensamiento se mueve en círculos aporéticos<sup>26</sup> y auto-destructivos<sup>27</sup>, necesita del discurso, aunque sea silencioso, no para expresar lo pensado, sino para ponerse en movimiento. Y el lenguaje sin el cual no pensamos, ofrece al pensamiento la joya de la metáfora para cubrir la brecha y tender el puente<sup>28</sup> que une el reino del pensamiento y el mundo en el que nos movemos como agentes. Esta *semejanza perfecta de dos relaciones entre cosas totalmente desiguales*<sup>29</sup> permite enlazar los “dos mundos” y transfigurar en una experiencia con sentido el dato bruto de la percepción, ahora transido por la actividad significativa del pensar. La metáfora y la espontaneidad del pensamiento unifican los mundos, por así decirlo, porque permite la emergencia del mundo humano.

---

<sup>19</sup> Arendt, Hannah, “Understanding and Politics”, Kohn, Jerome and May, Larry, *Essays in Understanding 1930-1954*, idem, p.322 (...we may call the faculty of imagination the gift of the “understanding heart”...)

<sup>20</sup> Ibidem, p. 323.

<sup>21</sup> Ibidem, p. 323.

<sup>22</sup> Beiner, Ronald, *El juicio político*, México, FCE, 1987, p. 138.

<sup>23</sup> Arendt, Hannah, *Between Past and Future*, idem, p. 241.

<sup>24</sup> Arendt, Hannah, *The Life of the Mind*, idem, p. 78.

<sup>25</sup> Ibidem, p. 72.

<sup>26</sup> Arendt Hannah, “Thinking and Moral Considerations. A Lecture”, *Social Research*, idem, p. 428-429.

<sup>27</sup> Ibidem, p. 433-434.

<sup>28</sup> Arendt, Hannah, *The Life of the Mind*, idem, p. 123.

<sup>29</sup> Ibidem, p. 104.

En el juicio, la imaginación juega un papel decisivo en la “distanciación” de lo que está demasiado cerca y en el hacer próximo lo alejado en exceso. El resultado de este movimiento que *enfoca* los hechos en su contexto mundano y los cursos de acción en una justa medida, es una misteriosa capacidad que Arendt, quizá enredada en exceso en la nomenclatura de Kant, desvincula expresamente de una sabiduría práctica y de un *saber actuar* que la acercaría más a la *frónesis* aristotélica. Aunque podría fundamentarse la presencia tácita de esta modalidad prospectiva del juicio en otros de sus textos, Arendt presenta su postura expresa en las *Conferencias sobre la filosofía política de Kant*, en donde el juicio estético-político es el juicio retrospectivo del espectador y del juez. Anclado en el sentido del gusto que discrimina inmediatamente, la reflexión del espíritu, -el juicio-, se place en lo allí re-presentado y debidamente alejado por la imaginación. El recurso al sentido comunitario permite tomar en consideración los reales o meramente posibles pareceres de los que ocupan el espacio público en el que aparecen los sucesos. Bendecida por el sentido comunitario, la comunidad del juicio reflexionante puede aspirar a cierta unanimidad que nunca es universal ni apodíctica y que, en gran medida, depende de la capacidad de imparcialidad de la comunidad juzgante. Dicho en términos políticos, la grandeza de las acciones y las palabras sólo aparece ante observadores debidamente alejados, no implicados, desvinculados de los juicios privados e intereses mezquinos. Para Arendt, la grandeza de estos juicios yace en su capacidad para juzgar acontecimientos con independencia del éxito o del fracaso y justipreciar las acciones fallidas con independencia de la consideración del fin. En sí mismos son bellos, grandes y valiosos porque contienen en sí *todos sus posible significados, sin referencia a otros*<sup>30</sup>, sin vínculos con otras cosas bellas, grandes o valiosas. Precisamente porque no existe un *tertium comparationis* en función del cual ponderar lo único, inexplicable e inesperado, Arendt eleva la noción de *validez ejemplar*<sup>31</sup> kantiana que permite erigir un particular en ejemplo, que aún siendo particular manifiesta una especial generalidad en función de la cual ponderar otros sucesos o acciones: el valor es como Aquiles<sup>32</sup>, la grandeza es como Antígona<sup>33</sup>, el pensador es como Sócrates<sup>34</sup>, el *dos en uno* del pensamiento es como Ricardo III<sup>35</sup>, la comprensión es como el rey Salomón<sup>36</sup>, el *Selbstdenken* es como Lessing<sup>37</sup>.

\* \* \*

En conclusión, Hannah Arendt concibe las actividades del espíritu como modalidades de una sola actividad espontánea, como es el caso de la comprensión y del pensamiento, o como facultades autónomas con atribuciones propias, en el caso del pensamiento y del juicio. Mientras que el vínculo en el primer caso es la imaginación y la generación de sentido, la tarea del comprender es llegar a buenos términos con un mundo que no se ajusta sólo a nosotros, sino que debemos compartirlo con otros, cuyas acciones padecemos y sobre los que actuamos. Este poner en contexto acciones y sucesos permite extender la

---

<sup>30</sup> Arendt, Hannah, *Lectures on Kant's Political Philosophy*, idem, p. 77.

<sup>31</sup> Ibidem, p. 76.

<sup>32</sup> Ibidem, p. 77.

<sup>33</sup> Arendt, Hannah, *¿Qué es la política?*, Barcelona, Paidós, 1997, p. 75 y sigs.

<sup>34</sup> Arendt, Hannah, “Thinking and Moral Considerations. A Lecture”, *Social Research*, idem, p. 428 y sigs.

<sup>35</sup> Ibidem, pp. 442-443.

<sup>36</sup> Arendt, Hannah, “Understanding and Politics”, en Kohn Jerome and May Larry, *Essays in Understanding 1930-1954*, idem, p. 322.

<sup>37</sup> Arendt, Hannah, *Men in Dark Times*, Hartcourt Brace & Company, San Diego, New York, London, 1983, pp. 3-31.

mirada e iniciar el interminable diálogo con *la oscura densidad que envuelve todo lo real*<sup>38</sup>. La cualidad catártica y redentora de la comprensión desaparece en el pensamiento, el cual habilitado por la imaginación, representa lo ausente para poder así tratar con invisibles *des-sensorizados*<sup>39</sup>. La metáfora es el instrumento del lenguaje que verifica la tarea significativa del pensamiento en un mundo transfigurado por su actividad, pero en el que no aparece. El juicio, por último, la más política (es decir, mundana) de nuestras facultades mentales, habilita la ponderación de los particulares, porque nos enfrenta a ellos sin pre-conceptos. La imaginación sustrae arbitrariedades y caprichos, y provee la imparcialidad que califica el juicio. El sentido de comunidad, extiende la comunidad juzgante hacia el grupo siempre expansivo de los que procuran tomar en consideración los juicios de los demás. Este doble proceder permite generar conceptos y juicios esenciales en las ciencias históricas y políticas, porque se centra en la unicidad del particular. Abdica a pretensiones universalistas y taxativas de juicio, incompatibles con la esfera pública-política, y apuesta a un potencial, aunque siempre precario, acuerdo de la comunidad de los juzgantes.

### **Fuentes**

- Arendt, Hannah, *The Life of the Mind*, Hartcourt Brace & Company, San Diego, New York, London, 1978.
- Arendt, Hannah, *Lectures on Kant's Political Philosophy*, The University of Chicago Press, Chicago, 1992.
- Arendt, Hannah, *Between Past and Future*, Penguin Books, New York, 1993.
- Arendt, Hannah, *Men in Dark Times*, Hartcourt Brace & Company, 1983.
- Arendt, Hannah, *Sobre la revolución*, Buenos Aires, Alianza, 1992.
- Arendt, Hannah, *The Human Condition*, The University of Chicago Press, Chicago, 1998.
- Arendt, Hannah, *¿Qué es la política?*, Barcelona, Paidós, 1997.
- Arendt, Hannah, *Essays in Understanding 1930-1954*, Hartcourt Brace & Company, San Diego, New York, London, 1994.
- Arendt, Hannah, "Thinking and Moral Considerations. A Lecture", *Social Research*, 38, n.3, 1971, pp. 471-446.

### **Bibliografía secundaria**

- Beiner, Ronald, *El juicio político*, México, FCE, 1987.
- Beiner, Ronald, "Interpretative Essay", en Arendt Hannah, *Lectures on Kant's Political Philosophy*, The University of Chicago Press, Chicago, 1992.
- De Zan Julio, "Amplitud de pensamiento y capacidad de juzgar. La lectura de Hannah Arendt de la *Crítica del juicio*", *Revista Portuguesa de Filosofía*, tomo 61, 2005, fasc. 3-4, pp. 868-882.
- Steinberger, Meter, "Hannah Arendt on Judgment", *American Journal of Political Science*, The University of Texas Press for Midwest Political Science Association, Volume 34, n.3, August, 1990.

---

<sup>38</sup> Arendt Hannah, "Understanding and Politics", en Kohn Jerome and May, Larry, *Essays in Understanding 1930-1954*, idem, p. 322.

<sup>39</sup> Arendt, Hannah, *The Life of the Mind*, idem, p. 85, 87.